

Ética, Moral, Valores y Cultura

* Gilberto Cely G. S. J.

Las conductas personales y sociales, marcadas profundamente por el hábitat natural y construido conforman un Ethos que llamamos ÉTICA. Dicha ética es un tejido de valores humanizantes que están a la base de los procesos sociales y los normatizan, como forma práctica de acción constructora de una cultura.

La ética no es igual a la moral. Reservemos el término **MORAL** para los comportamientos que, siendo éticamente válidos, se dimensionan trascendentalmente por un rrefiendaje de salvación, en una fédoctrinal, que se expresa comunitariamente en forma religiosa. Así tendremos que hablar entonces de teología moral. Hay tantas teologías morales cuantos credos religiosos existan: Moral Cristiana, Moral Budista, Moral Musulmana, etc. Las conductas no ajustadas a dichas teologías morales connotan sentimientos de culpa (pecados) expiables por ritos litúrgicos de purificación en sus creyentes.

A diferencia de la moral, la ética no es dogmática. No se construye con datos revelados por las teologías sino por el uso de la razón que va descubriendo en la praxis social lo que es bueno y es malo y aplica la capacidad volitiva afectiva a la toma de decisiones libres para la

convivencia justa y armónica. Su infracción no se hace acreedora a sanciones espirituales de juicio y condenación post mortem nia ritos de purificación. El referente ético es la sociedad civil y no la sociedad religiosa de creyentes que conforman una iglesia o secta. La sociedad civil considera lícito o ilícito, bueno o malo el comportamiento desús asociados y produce sanciones de acuerdo con los códigos éticos y las leyes vigentes.

Francisco J. de Roux, S.J. separa también la Ética de la Moral:

" Ética y moral significan la misma cosa en Latín y en griego: Las costumbres. Y el desarrollo de la filosofía llamó moral a las normas que surgen de las costumbres de los pueblos, y ética a la reflexión acerca de las razones de esas normas. Sin abandonar esta idea de la Filosofía, yo quisiera en esta exposición llamar Moral a la definición del bien y del mal con referencia a Dios: bueno es hacer la voluntad de Dios y malo es apartarse de lo que Dios quiere de nosotros. Y, referirme a ética como la diferenciación entre el bien y el mal con base en la razón humana, sin ninguna necesaria referencia - por lo menos explícita - a un ser trascendente: bueno es lo que nos hace sentido como hombres y mujeres, lo que es constructivo

en esta sociedad y malo lo que quiebra lo que estamos tratando de construir como sociedad" 1

Otros autores de Ética como el Médico Luis Alfonso Vélez Correa (2) y el Teólogo Jesuíta Alberto Múnera (3) hacen esta misma diferencia entre Ética y Moral.

Para efectos de nuestro estudio, trataremos el tema Ecológico desde la ética y no desde la moral. Esta distinción facilita la elaboración de una ética civil o ética ciudadana de la post modernidad que, sin distinción de credos religiosos, sin connotaciones políticas ni raciales, y libre de toda ideología ofrezca un espacio para el diálogo pluralista en búsqueda de consensos para la convivencia pacífica. Parte del principio del respeto a todo tipo de vida y de propiciar las condiciones para que la vida sea con calidad.

En síntesis, entenaemos por ética, el conjunto de valores (=axiología), que obligan a un deber ser (=deontología), generador de conductas justas y armoniosas, de convivencia social y de equilibrio ecosistémico.

¹ Decano del Medio Universitario facultad de Ciencias políticas Universidad Javeriana.

Definimos el valor como un bien, racionalmente deseado, socialmente aceptado y dinamizador del proceso de humanización.

Es el intelecto humano, a través de los procesos de socialización, el que descubre lo bueno y lo malo, lo aceptable y lo rechazable, lo deseable y lo repugnante. En otras palabras, el valor y el antivalor,

El sujeto de este descubrimiento se perfecciona en su especificidad humana, cuando convierte el bien deseado y fecundado por la afectividad, en decisión libre y en actitud que conduce a la acción. Este sujeto eleva su condición de tal, en cuanto más convierta los valores en hábitos que den permanencia a sus conductas aprobadas por el referente social. Una vez que la razón ha descubierto la bondad de las cosas y se convierten en objeto de su interés, la voluntad se motiva para obrar en libertad, a modo de un compromiso ineludible que llamamos valor con imperativo deontológico. La persona se obliga, en conciencia, a obrar en conformidad con los valores que ha proyectado, y su comunidad así se lo exige para el bienestar y conservación de ella misma.

La génesis del valor es concomitante a la génesis del conocimiento en la dinámica de la socialización, circunscrita a la especificidad del hábitat y de la época histórica. Así se explica que los valores sean evolutivos y diferentes para cada cultura.

Los valores compartidos y contrarios socialmente generan una cultura típica que da coherencia, unidad y legitimidad a los miembros que la componen. De allí surgen las normas y reglas que definen los diferentes roles institucionales. Constituyen andamiajes simbólicos representativos de la calidad de las personas organizadas en una sociedad. Esta simiología es

el código de lectura que debemos usar para penetrar y conocer las diversas comunidades humanas.

No puede el hombre seguir creciendo en el perfeccionamiento de su especie (proceso de hominización), sin desarrollarse armónica y simultáneamente con su entorno, estableciendo con él reciprocidad de servicios vitales. El entorno deja de ser un simple e irrespetado objeto sobre el cual actúa el hombre abusivamente, para surgir ahora como ente que alega sus derechos a la existencia y ésta también con calidad.

Los valores son producidos por la cultura específica de un grupo social en su entorno y a su vez, son generadores de cultura y de transformación del entorno, en un proceso dialéctico.

Por esta razón, los valores actúan como operadores homogeneizantes para los miembros de ese grupo social. A cada valor le corresponde un antivalor que produce el desorden ético, o entropía social, que causa la muerte de una cultura y/o civilización.

De todo lo anterior se deduce que la ética es dinámica, como la cultura, y que está circunscrita al estadio de hominización de cada grupo social, o cultural.

Esto no significa que la ética sea "relativa", sino evolutiva. Y cada cultura genera su propia ética, con la cual se reproduce o muere, dependiendo del grado de racionalidad de sus valores para gestar el proceso de hominización.

La CULTURA, en su más estricto sentido, es todo lo que ha sido producido por el hombre en el proceso de su adaptación del medio ambiente y transformación del mismo. Por lo tanto, es todo lo aprendido y transmitido socialmente en el gran acervo de la memoria colectiva.

Aspectos de la cultura son: la ciencia, la tecnología, el arte, la política, la economía, la religión, etc.

Lo cultural se aprende, no se hereda biológicamente, aunque sí va decantando mecanismos biológicos humanos de adaptación; por ejemplo, en el desarrollo cada vez mayor de la psicomotricidad fina y el uso de instrumentos altamente sofisticados. Aunque el niño tiene que aprender de sus mayores la psicomotricidad fina, cada vez vendrá genéticamente mejor programado para que aprenda más eficientemente y desarrolle destreza de adaptación al entorno.

En otras palabras, la cultura va haciendo un influjo positivo en el desarrollo encefalo-raquídeo del homo sapiens; como también puede producir daños que deterioran el desarrollo biológico de la especie humana hasta su posible extinción,

La médula de la cultura es la concatenación de valores que constituyen la cadena ética que dará supervivencia a una cultura. Si por el contrario, se han recombinado antivalores, el grupo social productor de esa "anticultura" entrará en franco deterioro y puede llegar a la destrucción suicida.

Siguiendo a Latrière:

- Una cultura es la expresión de una particularidad histórica, de un punto de vista original e irreductible sobre el mundo, sobre la vida y la muerte, sobre el significado del hombre, sobre sus obligaciones, sus privilegios y sus límites, sobre lo que debe hacer y puede esperar. En y por su cultura el individuo entra de verdad en la dimensión propiamente humana de su vida, se eleva por encima y más allá del animal que hay en él. Su cultura le ofrece una forma de vida ~, por y en la que se configura su existencia individual, y en cuyo contexto puede construir-

su destino particular. Portantoja ventaja de esta forma de vida es, primero, y ante todo, que le proporciona un arraigo, que le sitúa en alguna parte, en un tiempo y en

lugar determinado, que le confía una cierta herencia, para lo mejor y para lo peor, que le abre también, correlativamente, un cierto horizonte de posibilidades que son, para él,

su futuro concreto; en una palabra, que le ligan a una perspectiva particular, a un modo específico de entender y gozar el mundo ~ (4)

- 1 DE ROUX, FRANCISCO, " Fundamentos para una Etica Ciudadana", en Colombia una Casa para todos. Debate Etico, Ediciones Antropos Ltda., Bogotá, 1991, pag. 134.
- 2 VELEZ CORREA, Luis Alfonso: "Etica Médica", Servigráfica Ltda. Medellín 1989, pag. 47 y 48.
- 3 MUÑERA, Alberto, "Secularización y Etica Cívica", en Colombia una casa para todos, Debate Etico, Ediciones Antroós Ltda., Bogotá, 1991, pag. 39.
- 4 LADRIERE, Jean, "El Reto de la Racionalidad", Salamanca, Ediciones Sigüeme, 1977, pag. 15 y 16.